

Adaszko, Dan ; González, María Sol

*La situación social en la coyuntura 2008-2009 :
condición económica de los hogares*

**Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina
Boletín N° 2, 2009**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor y de la editorial para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Adaszko, D., González, M. S. (2009). La situación social en la coyuntura 2008-2009 : condición económica de los hogares [en línea], boletín n° 2. Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina. Universidad Católica Argentina. Disponible en:

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/situacion-social-condicion-economica-hogares.pdf> [Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar al finalizar la cita la fecha de consulta. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).



UCA

La situación social en la coyuntura 2008 – 2009

Condición económica de los hogares:

La crisis afecta a todos los sectores pero golpea fundamentalmente a los segmentos más vulnerables de la sociedad

Desde el año 2004 el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina realiza un relevamiento anual de hogares y personas mayores de 18 años en el que se monitorea la evolución de una serie de indicadores de déficit de las principales dimensiones del desarrollo humano y social de nuestro país. Dado que el período 2008-2009 implicó una modificación sustancial del escenario local y del contexto internacional, el Observatorio de la Deuda Social Argentina consideró pertinente realizar un relevamiento especial con el propósito de obtener información actualizada mientras se lleva adelante el trabajo de

campo de la EDSA 2009. Para ello, durante el mes de mayo se realizó un relevamiento a través de un panel de 466 hogares que fueron entrevistados el año anterior a través de la EDSA 2008. Esta encuesta que denominaremos EDSA PANEL representa un estudio de tipo longitudinal en donde se sigue a un mismo grupo de individuos-hogares en función de indagar variaciones en un conjunto seleccionado de indicadores de déficit y desigualdad en materia de desarrollo humano y social entre 2008 y 2009. Los datos obtenidos de la EDSA PANEL se empalmaron con la serie 2004-2008 (ver ficha técnica de la encuesta).

A partir de la evaluación del comportamiento conjunto de una serie de indicadores de disponibilidad de ingresos y de consumo de los hogares, es posible dividir al período 2004-2009 en tres etapas: el primero que abarca desde 2004 hasta la primera mitad de 2007, caracterizado por un mejoramiento acelerado y sostenido de los distintos aspectos que hacen a la disponibilidad de dinero, capacidad de consumo y de ahorro de los hogares con una concomitante disminución de los indicadores de déficit, como la proporción de hogares con riesgo alimentario severo. Una segunda etapa que recorre el segundo semestre de 2007 y el primero de 2008, en el que se produce una marcada desaceleración económica y un estancamiento en el progreso de los indicadores de déficit. Finalmente, una tercera etapa que abarca la segunda mitad de 2008 y la primera de 2009, en la que se observa un fuerte deterioro de los indicadores de disponibilidad de ingresos y de consumo de los hogares y una tendencia regresiva de los mismos en comparación con la primera etapa.

Investigador responsable del informe: Dan Adaszko

Asistente de Investigación: María Sol González

Director del Observatorio de la Deuda Social Argentina: Agustín Salvia

DISPONIBILIDAD DEL INGRESO TOTAL EN EL HOGAR PARA AFRONTAR GASTOS CORRIENTES Y GENERAR AHORRO

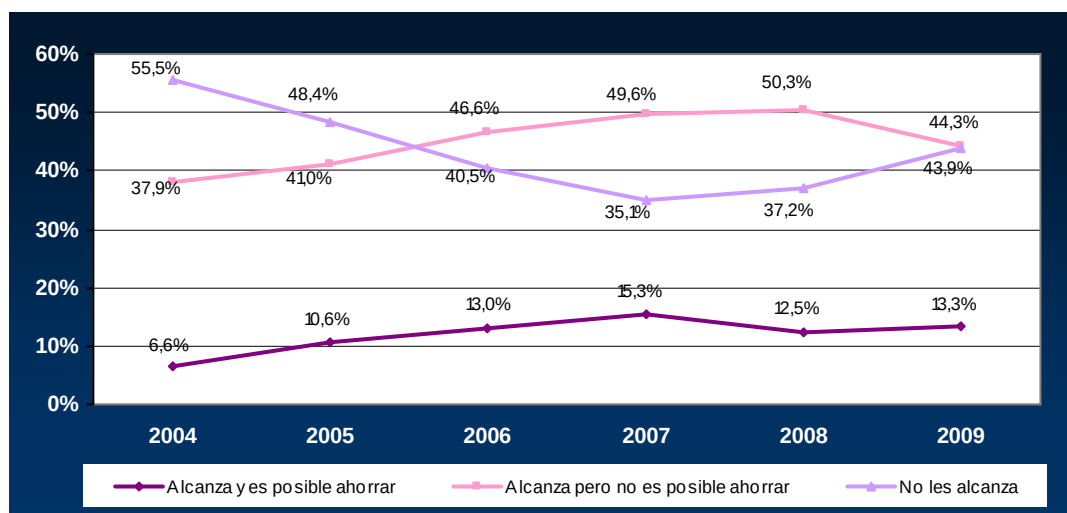
Tras cinco años de progreso sostenido en lo que hace a la disponibilidad del ingreso para el consumo y el ahorro, la EDSA PANEL muestra que los hogares sufrieron una pauperización de sus economías durante el período 2008-2009. Así, la proporción de los mismos cuyo ingreso total no les resulta suficiente para afrontar los gastos corrientes para sostener un mismo nivel de vida se incrementó de un año al otro del 37,2% al 43,9% (Figura 1). Si bien la severidad del problema es similar en ambos aglomerados urbanos (43,7% en CBA-GBA y 44,9% en el resto de los grandes centros urbanos del país), el mayor incremento interanual se registró en el área más populosa del país (21% de variación), en comparación con el resto del interior (13%) (Figura 2).

Desde el comienzo de la Encuesta de la Deuda Social Argentina en 2004 este indicador ha resultado ser un buen reflejo del modo en que los ciclos económicos del país impactaron en las economías domésticas.. Así, en 2007 la proporción de hogares a los que el ingreso total no les alcanza para afrontar los gastos corrientes alcanzó su mínimo (35,1%). En el mismo año también se logra el máximo en cuanto al porcentaje de hogares con capacidad de ahorro (15,3%), el que puede ser canalizado a distintas formas de inversión. Por su parte en el período 2008-2009 la mitad de los hogares pueden afrontar los gastos corrientes con el ingreso que obtienen mensualmente a pesar de no poder generar ahorros.

Figura 1.

Disponibilidad del ingreso para afrontar gastos corrientes y generar ahorro - 2004-2009.

EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES



FUENTE: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

*Los datos de 2004-2006 no incluyen Rosario y Paraná

El efecto conjunto de la inflación y de la desaceleración económica tuvo un carácter sumamente regresivo ya que el principal impacto lo sufrieron los hogares pertenecientes a los estratos socioeconómicos más pobres. El deterioro se evidencia por cuanto mientras que en 2008 el 58,1% de los hogares de más bajos recursos indicaba que el dinero ganado mensualmente no les alcanzaba para sus gastos

corrientes, en 2009 dicho porcentaje asciende al 74,3%.

Los hogares más pobres son los que recibieron el mayor impacto de la desaceleración económica del período 2008-2009

Los hogares cuyos ingresos les resultan suficientes para dar respuesta a los gastos corrientes y además tienen capacidad de ahorro no variaron significativamente de 2008 (12,5%) a 2009 (13,3%), lo que indica que la resignación de algunos gastos en los estratos altos tiene que ver fundamentalmente con la incertidumbre y la previsión ante escenarios volátiles y no con una efectiva reducción de sus ingresos.

Con peores expectativas y mayor nivel de incertidumbre, generalmente los hogares con capacidad de ahorro adoptan conductas conservadoras frente al gasto, algo que no pueden hacer los segmentos socioeconómicos más

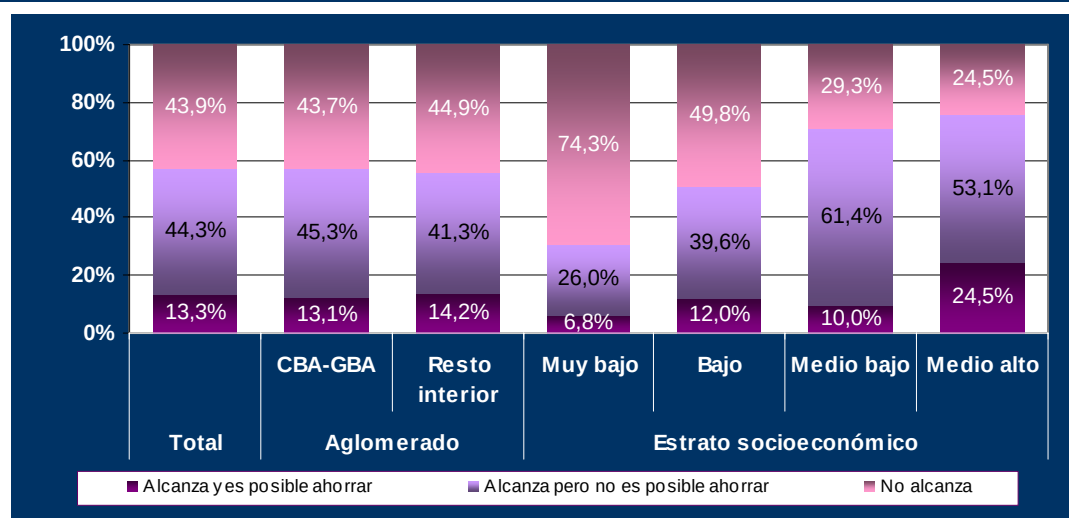
vulnerables. Mientras que estos últimos vuelcan todo su ingreso al consumo de bienes y servicios de primera necesidad y el 80% al rubro alimentos, los estratos medios altos pueden segmentar y jerarquizar su estructura de gastos y postergar parte de éstos. Así, la proporción de hogares con capacidad de ahorro en el estrato medio alto prácticamente no varió de un año al otro (26,9% y 24,5% respectivamente) no evidenciándose diferencia según aglomerado urbano (Figura 2).

Finalmente, los contextos volátiles dificultan que el ahorro se transforme en inversión productiva, lo que impacta a su vez en la dinámica del mercado laboral.

Figura 2.

Disponibilidad del ingreso para afrontar gastos corrientes y generar ahorro. 2009.

EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES



FUENTE: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

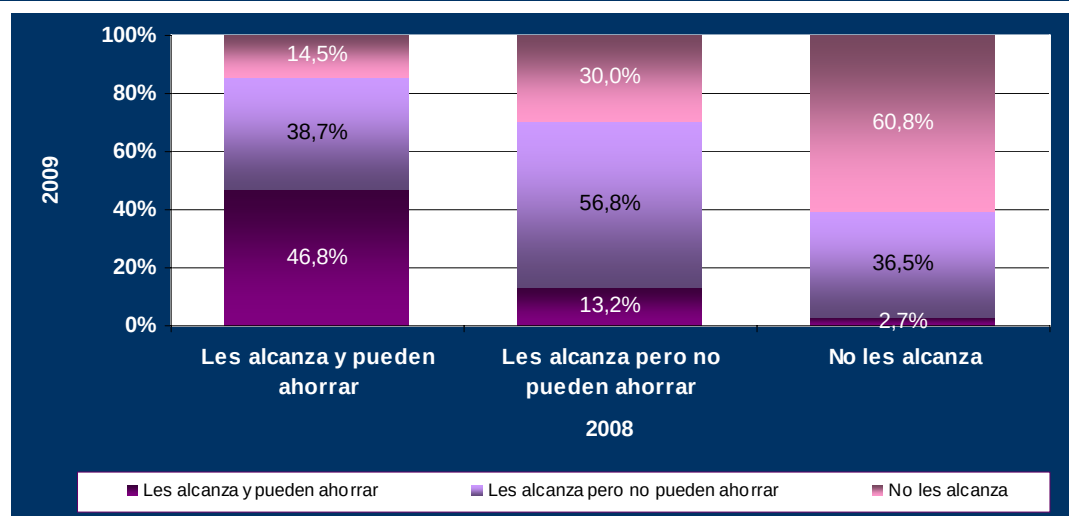
El deterioro en la condición económica de los hogares se evidencia por cuanto de aquellos que en 2008 tenían capacidad de ahorro, sólo el 46,8% siguen manteniéndolo en 2009, el 38,7% tiene un ingreso suficiente para cubrir sus gastos mensuales corrientes pero ya no puede ahorrar, mientras que el 14,5% restante percibe un ingreso que no cubre las erogaciones necesarias para sostener el mismo nivel de vida que el año anterior. Paralelamente, uno de cada tres hogares que un año atrás no

lograban ahorrar pero conseguía cubrir los gastos corrientes, este año no logra hacerlo. Sólo uno de cada diez hogares que se encontraban en dicha situación en 2008 logró incrementar el ingreso, lo que le permitió acumular ahorros. Finalmente, el 60% de los hogares cuyo ingreso en 2008 no les alcanzaba para afrontar los gastos, en 2009 sigue en la misma situación, a la vez que el 36,5% lograron cierto grado de estabilidad (Figura 3).

Figura 3.

Disponibilidad del ingreso para afrontar gastos corrientes y generar ahorro. 2009.

EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES
SEGÚN EL MISMO INDICADOR 2008



FUENTE: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

La evolución de la capacidad adquisitiva del ingreso está directamente relacionada con las modificaciones en el mercado laboral y la calidad de inserción en el mismo. La EDSA PANEL revela que en los aglomerados urbanos de 200 mil habitantes y más, el desempleo trepó del 10,1% al 11,8% entre 2008 y 2009. En el interior del país el incremento fue sustancialmente mayor (63% de variación) llevándolo del 7,4% hace un año al 12% en Mayo de 2009, mientras que en el área metropolitana del CBA-GBA se mantuvo en torno al 11% de la PEA (Población Económicamente Activa). El mayor impacto en lo que hace al incremento en la tasa de desempleo lo padecieron los sectores de más bajos recursos que son, a su vez, los que se insertan de manera más precaria e inestable en el mercado laboral. Mientras que en los sectores medios altos el indicador se mantuvo en torno al 6% -desempleo friccional-, en los segmentos más pobres trepó del 14,7% al 22,2% de un año al otro –con un importante componente estructural. Por su parte, en este último sector el desempleo inestable (changas y trabajos de muy baja productividad) trepó del 21,4% al 27,8% en el mismo lapso de tiempo.

El incremento en la tasa de desempleo al 11,8% está vinculado con factores tales como la desaceleración económica, la caída en la inversión pública y privada y la modificación de los precios relativos producto de la inflación.

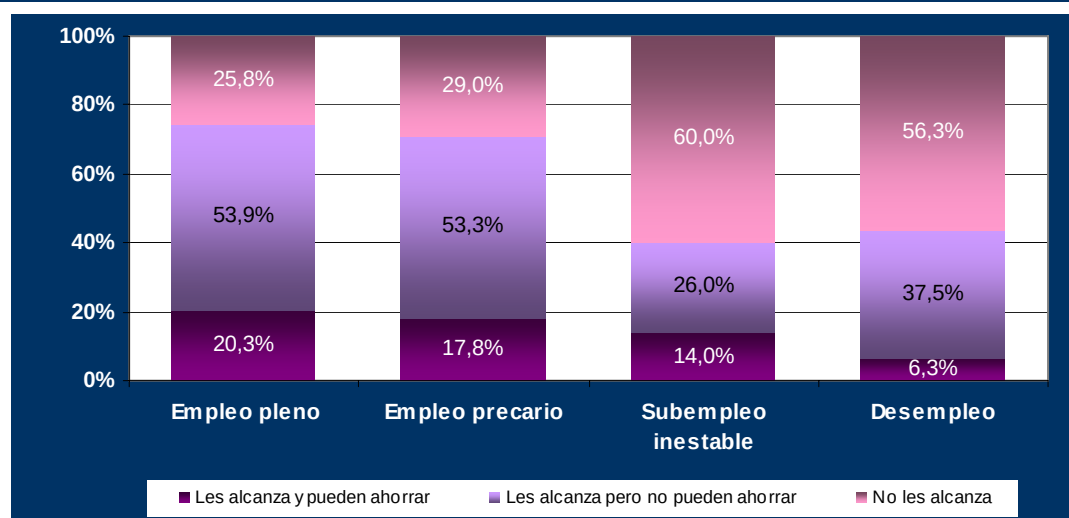
Esta modificación en la tasa de desempleo se refleja en el deterioro en el nivel adquisitivo del ingreso en general y de los salarios en los estratos más bajos en particular, lo que se ilustra en la Figura 4. En ella se muestra que el 60% de quienes trabajan en empleos de muy baja calidad y el 56,3% de quienes están desempleados indican que en su hogar el ingreso mensual total percibido por sus miembros no les resulta suficiente para afrontar los gastos corrientes.¹

¹ El hecho de que haya una mayor proporción de hogares a los que nos les alcanza el ingreso para afrontar los gastos entre quienes se encuentran en condiciones de subempleo inestable en comparación con aquellos otros que se encuentran desempleados se debe a que en la primera categoría hay una mayor permanencia y situación estructural mientras que en el caso de los desempleados se incluye a algunos que o se encuentran en una situación transitoria o no son los principales aportantes del hogar.

Figura 4.

Disponibilidad del ingreso para afrontar gastos corrientes y generar ahorro. Según calidad de inserción en el mercado laboral. 2009

EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES



FUENTE: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

CAPACIDAD DE CONSUMO DE LOS HOGARES

Tras un período de varios años de fuerte expansión económica, disminución de la pobreza y del desempleo, durante el último año a causa de la confluencia en un mismo escenario del impacto de la crisis internacional y de los problemas domésticos, se registró una fuerte retracción en el consumo de una diversidad de bienes y servicios de primera necesidad que hacen a la calidad de vida de las personas. Desde la primera encuesta llevada a cabo en 2004 la Encuesta de la Deuda Social Argentina consulta a los entrevistados si durante ese año en algunas oportunidades en el hogar habían tenido que resignar un consumo, la utilización de un servicio o el pago de algún impuesto a causa de problemas económicos. Estos indicadores han mostrado estar altamente correlacionado con las fluctuaciones de los ciclos económicos y el modo en que éstos impactan en las economías de los hogares. En el Cuadro 1 se presenta la serie 2004-2009.

Como puede apreciarse, durante los últimos doce meses se disparan todos los indicadores de déficit de consumo de los hogares. La no

compra o sustitución de comida trepó al 55% de los hogares y la reducción en la adquisición de ropa al 49%.

En 2009 se disparan todos los indicadores de déficit de consumo en ambos aglomerados urbanos y en todos los sectores socioeconómicos.

La caída en el nivel de consumo se evidencia también en otros indicadores de gasto. El haber tenido que dejar de ir (o retrasar) al médico o al dentista al menos una vez durante el último año por problemas económicos se incrementó afectando al 39% de los hogares, el retrasarse o no pagar algún impuesto o servicio por iguales motivos involucró al 28% y al 26%, respectivamente. Por último, el 67% de los hogares tuvieron que efectuar recortes en salidas y actividades recreativas a causa de problemas económicos, mientras que el año anterior dicho indicador se ubicaba en torno al 39% (Cuadro 1).

Cuadro 1.

Consumos, gastos o pagos resignados al menos una vez durante el último año por problemas económicos. 2004*-2009

	EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Comprar menos comida o comida de menor calidad	61%	51% ↓	40% ↓	35% ↓	36% =	55% ↑
Dejar de ir al médico o al dentista	46%	34% ↓	24% ↓	22% ↓	18% ↓	39% ↑
No comprar medicamentos	41%	29% ↓	22% ↓	17% ↓	14% ↓	31% ↑
No comprar ropa aunque le haga falta	63%	52% ↓	37% ↓	38% =	37% =	49% ↑
Dejar de realizar actividades recreativas	66%	54% ↓	45% ↓	42% ↓	39% ↓	67% ↑
No pagar o retrasar el pago de impuestos	43%	26% ↓	20% ↓	18% ↓	15% ↓	28% ↑
No pagar o retrasar el pago de servicios públicos	25%	18% ↓	13% ↓	11% ↓	9% ↓	26% ↑

FUENTE: EDSA. Observ. de la Deuda Social Argentina. UCA.

*Los datos de 2004-2006 no incluyen Rosario y Paraná.

La variación de estos indicadores no es homogénea en el conjunto de la población debido a que tampoco lo es la distribución de bienes y servicios en los distintos segmentos sociales. Así, mientras que los sectores más postergados dejan de comprar alimentos y ropa, en los grupos sociales con mayor poder adquisitivo se produce una sustitución de marcas y una disminución de la calidad de lo que se consume.

Del relevamiento se desprende que entre los estratos bajos existe un efectivo deterioro de las condiciones materiales de vida, lo que repercute, entre otras cosas, en una retracción en sus consumos. El principal deterioro para este segmento de la población se da en lo que hace a la accesibilidad a medicamentos y al sistema de salud donde el porcentaje de hogares con déficit se duplica de un año al otro. En lo que respecta al rubro alimentos, si bien la caída en el consumo no es tan significativa como en el caso anterior, cabe destacar que en el período 2008-2009 el 61% de los hogares de bajos recursos tuvo que realizar recortes. Esto es consistente con el hecho de que la EDSA PANEL revela que el principal deterioro en el mercado laboral se dio entre los trabajadores del mercado informal y de los sectores socioeconómicos más bajos. En el cuartil inferior de la escala de ingresos, el desempleo medido por la EDSA trepó del 14,7% al 22,2% de la PEA en el período 2008-2009, el empleo precario (no registrado) descendió del 46,8% al 34,9%, caída que fue recogida por el subempleo indigente, el que ascendió en el mismo lapso del 21,4% al 27,8% y por el incremento en la tasa de desempleo mencionada precedentemente. Por el contrario, la estructura del empleo varió muy poco en el cuartil superior de la escala de ingresos, donde alrededor del 60% de la PEA

se encuentra en condiciones de empleo estable y formal y el desempleo no varió de un año al otro (6%).

En los sectores de mayor poder adquisitivo el retroceso en el consumo tuvo que ver con un cambio en las expectativas y con la adopción de una actitud de ahorro y de "espera" ante un futuro incierto. Esto se evidencia, por ejemplo, en el caso de la suspensión de actividades recreativas donde la mayor tasa de incremento del indicador de déficit se observa en los sectores medios altos (133% de variación inter-anual) en comparación con el estrato muy bajo (44% de variación), lo que se debe a que los primeros son los principales consumidores de Servicios de esparcimiento. El hecho de que alrededor del 46% de los hogares de estratos medios altos hayan efectuado recortes en el rubro alimenticio responde a un pasaje a segundas marcas y a alimentos de menor calidad. El mismo fenómeno sucede con otros bienes y servicios acerca de los que la EDSA PANEL consultó a los entrevistados. No obstante esta paradójica "disminución de la brecha en el consumo de algunos productos" a consecuencia de la crisis, la estructura de la desigualdad de nuestra sociedad se sigue reproduciendo (Figura 5).

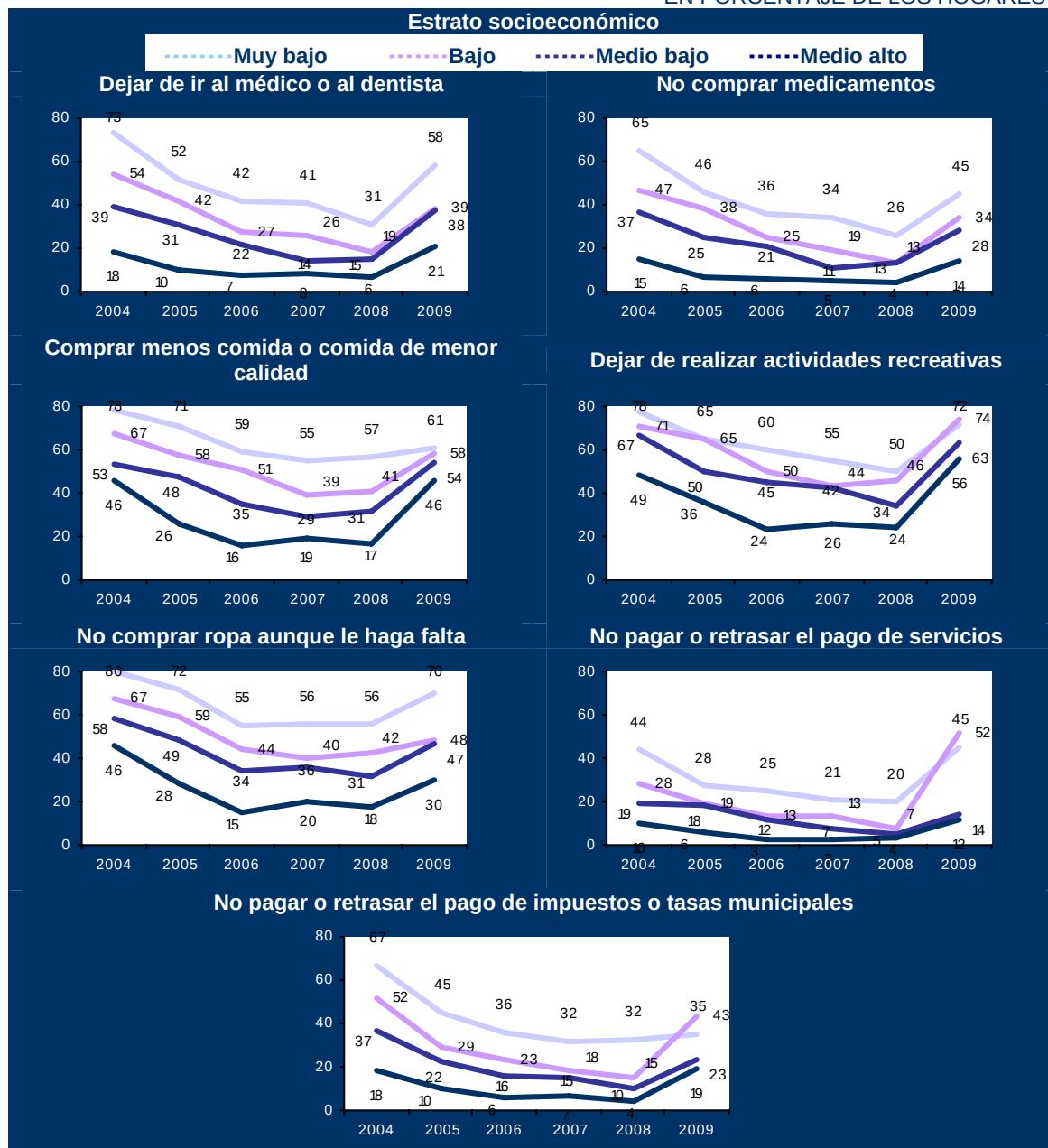
En la mayoría de los casos se observa que a fines de 2007 se alcanza un mínimo en los indicadores de déficit de consumo y que a partir de ese momento se incrementan substancialmente.

Si bien partir de 2008 se incrementan los indicadores de déficit, no llegan a ubicarse en los niveles de 2004

Figura 5.

Consumos, gastos o pagos resignados al menos una vez durante el último año por problemas económicos según estrato socioeconómico. 2004*-2009

EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES



FUENTE: EDSA Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

* Los datos de 2004-2006 no incluyen Rosario y Paraná.

Lo propio sucede con la diferenciación según aglomerado urbano: dependiendo de la oferta de cada uno de esos bienes o servicios y del poder adquisitivo predominante en cada distrito, también será dispar la variación de estos indicadores (Figura 6).

En lo que respecta al recorte en el rubro alimentos, en el de atención médica y el de ropa, en el año 2009 se equiparan los dos grandes

aglomerados de los esta encuesta da cuenta. No obstante esto, es CBA-GBA el que muestra una mayor tasa de incremento interanual del déficit en cada uno de los tres rubros. En el caso del recorte en medicamentos, los aglomerados urbanos del interior del país son los que presentan un mayor incremento del déficit. Asimismo, es el aglomerado CBA-GBA el que evidencia un recorte substancial en el

área de recreación y esparcimiento, lo que impacta sobre una de las principales industrias de esa área.

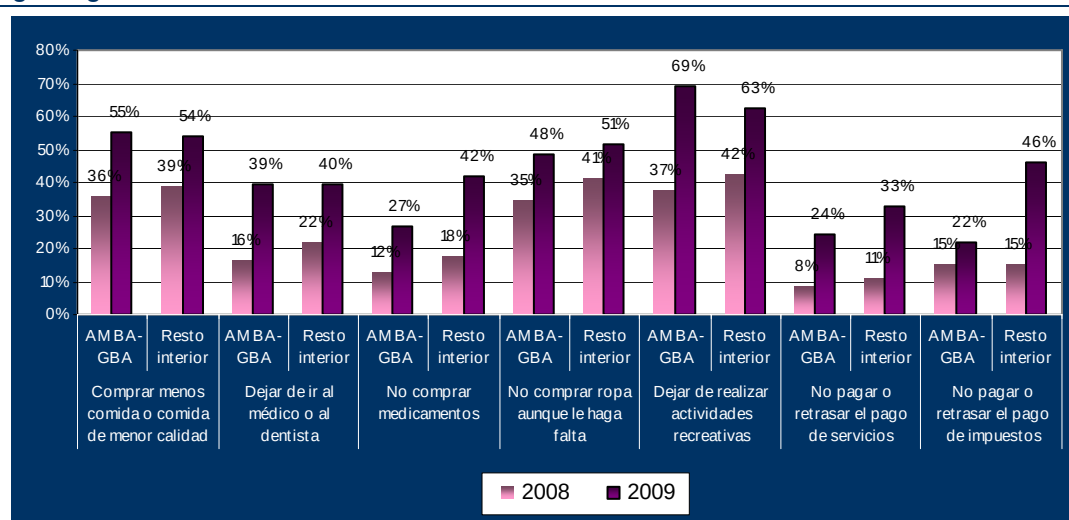
Finalmente, en la Figura 6 puede apreciarse que en los grandes centros urbanos del interior del país se produce un gran salto en lo que hace a recortes y retraso en el pago de servicios e impuestos (principalmente en estos últimos).

Los sectores más pobres son los principales perjudicados en los procesos inflacionarios y en las crisis cíclicas de la economía, siendo la formalidad laboral una de sus únicas herramientas para contrarrestar los efectos negativos de estos fenómenos.

Figura 6.

Consumos, gastos o pagos resignados al menos una vez durante el último año por problemas económicos según aglomerado urbano. 2008-2009

EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES



FUENTE: EDSA Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

HOGARES CON RIESGO ALIMENTARIO SEVERO

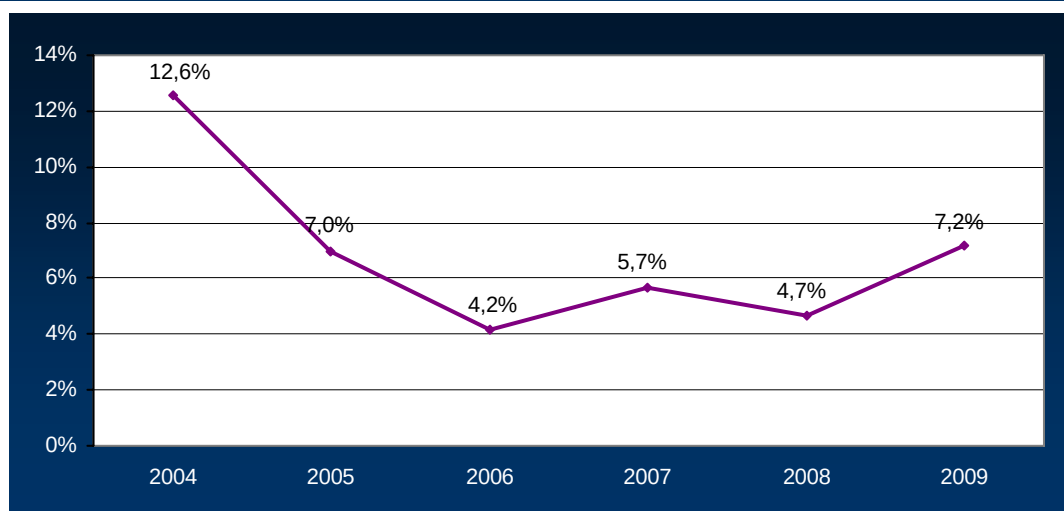
El indicador perceptual de riesgo alimentario severo indica el porcentaje de hogares en cuyo seno alguno o varios miembros hayan experimentado hambre en reiteradas ocasiones durante el último año. El Observatorio de la Deuda Social Argentina releva este indicador desde el año 2004 (Figura 7). En el período 2008-2009 este indicador experimentó un incremento del 53% llevándolo del 4,7% de los hogares al 7,2% en Mayo de 2009. El mayor deterioro se registró en el área metro-

politana CBA-GBA en donde casi se duplicó (pasando del 4,4% al 7,7% de un año a otro). A su vez, el mayor impacto se sintió fundamentalmente en los sectores más bajos de la sociedad (11,7% de los hogares del estrato muy bajo estaban en riesgo alimentario severo en 2008 frente al 22% en 2009) (Figura 8). Si bien se evidencia un deterioro con respecto a los años precedentes, aquel no llega a los niveles de 2004.

Figura 7.

Hogares con riesgo alimentario severo
2004*-2009.

EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES



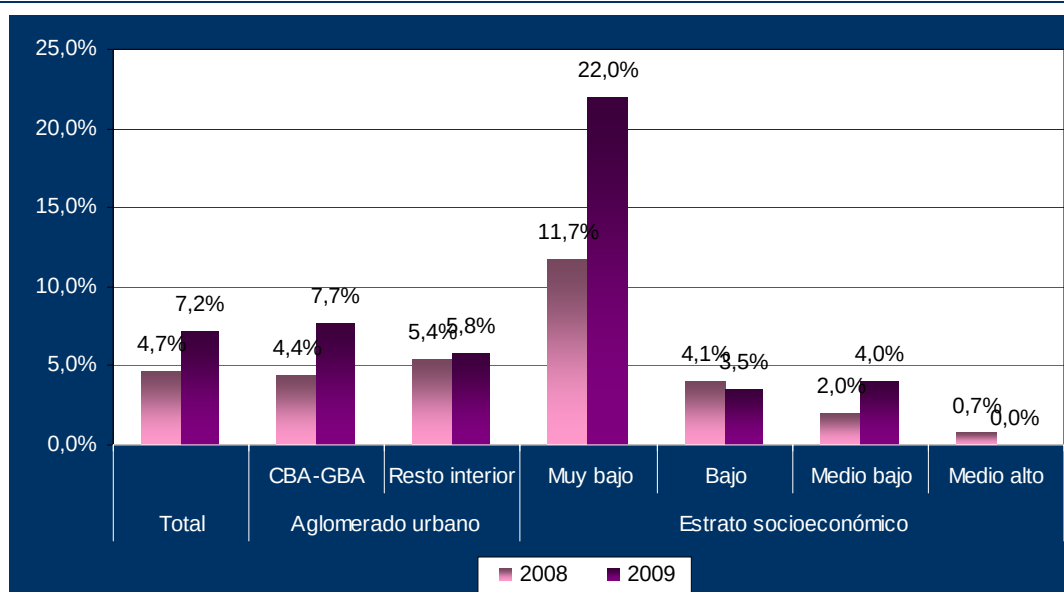
FUENTE: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

*Los datos de 2004-2006 no incluyen Rosario y Paraná

Figura 8.

Hogares con riesgo alimentario severo
2008-2009

EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES



FUENTE: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

TEMOR A PERDER LA VIVIENDA

Los contextos sociales volátiles y con alto grado de incertidumbre impactan fuertemente en las expectativas, los temores y el estado general de ánimo de la población, la que puede modificar el propio escenario a partir de

las acciones que adopte derivadas de esas expectativas y temores. La Encuesta de la Deuda Social Argentina permite captar un conjunto de opiniones y juicios valorativos que son sensibles frente a fluctuaciones en los

ciclos económicos y los escenarios políticos y que revelan un marcado deterioro en el estado de ánimo de las personas durante el período 2008-2009.

Uno de los temores que están siempre presentes, en mayor o menor grado, en el conjunto de la sociedad es a la pérdida de la vivienda, aspecto fundamental en la sensación de seguridad y estabilidad de las personas y que está estrechamente vinculado con su capacidad de planificar a mediano y largo plazo.

La EDSA PANEL revela que el porcentaje de hogares con temor a perder la vivienda por

falta de pago u ocupación irregular se incrementó del 13% al 19% entre 2008 y 2009 (Figura 9).

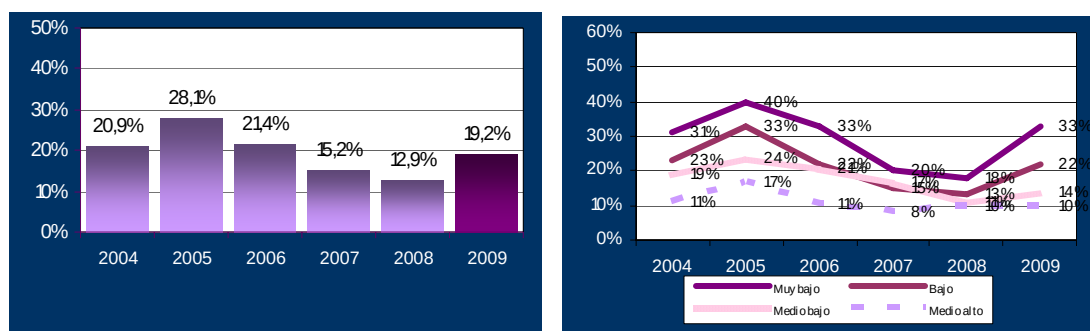
El incremento en el temor a perder la vivienda fue más marcado en el aglomerado CBA-GBA (21% de los hogares) que en el resto del interior del país (16%). Asimismo, en lo que respecta a la distribución de este indicador según el nivel socioeconómico de la población, el incremento fue mayor en los sectores de bajos recursos (1 de cada 3 hogares del estrato muy bajo temen quedarse sin su vivienda).

Figura 9.

Hogares con temor a perder la vivienda. Total y según estrato socioeconómico

2004-2009

EN PORCENTAJE DE LOS HOGARES



FUENTE: EDSA. Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

* Los datos de 2004-2006 no incluyen Rosario y Paraná.

CONSIDERACIONES FINALES

El Observatorio de la Deuda social Argentina concluye que el conjunto de los hogares están atravesando una retracción del nivel de consumo de algunos bienes y servicios que son indispensables para garantizar una mínima calidad de vida aceptable. Este retroceso responde a dos razones distintas según el segmento socioeconómico que se analice: en los hogares pobres e indigentes existe un marca-

do deterioro en las condiciones materiales de vida lo que impacta, entre otras cosas, en su nivel de consumo. En los segmentos medios altos la retracción se debe por un lado a una leve disminución en la renta pero fundamentalmente por la adopción de una actitud conservadora en favor del ahorro en detrimento del consumo.

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

ÁMBITO

Conglomerados urbanos con mas de 200 mil habitantes: Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Mendoza, Gran Rosario, Gran Resistencia, Paraná, Neuquén-Plottier y Bahía Blanca.

UNIVERSO

Población de 18 anos y mas / Hogares particulares.

TAMAÑO DE LA MUESTRA

2.520 encuestados. Para estimar los valores de 2009 se realizó una muestra telefónica a 466 casos encuestados el año 2008.

TIPO DE ENCUESTA

Multipropósito y longitudinal.

ASIGNACIÓN

No proporcional.

PUNTOS DE MUESTREO

420 radios censales.

PROCEDIMIENTO DE MEUSTREO

Muestreo aleatorio de radios de la población de 18 anos y mas de cada aglomerado considerado. Las manzanas al interior de cada punto muestra barrial y las viviendas de cada manzana se seleccionaron aleatoriamente a través de un muestreo sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda fueron seleccionados mediante un sistema de cuotas de sexo y edad. Los cuestionarios se aplicaron mediante entrevista personal en los domicilios. Estratificación socioeconómica efectuada a partir de la clasificación de conglomerados residenciales de hogares según el perfil educativo predominante de los jefes de hogar en las unidades censales. Cinco espacios residenciales socioeducativos (ERS): ERS Muy Bajo, ERS Bajo, ERS Medio Bajo, ERS Medio y ERS Medio Alto.

ERROR MUESTRAL

Bajo el diseño estratificado el margen de error total es de $\pm 2,81\%$ (para la estimación de una proporción poblacional del 0,5 e intervalos de confianza del 95%). Para las estimaciones de 2009, el margen de error total es de $\pm 4,54\%$.

INVESTIGADOR RESPONSABLE DEL INFORME

Dan Adaszko

ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN

María Sol González

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

Agustín Salvia